

ANÁLISIS Y REFLEXIÓN

SANCIONES ECONÓMICAS

Joaquín Maudos

Universitat de València, IUIE y Cunef

El apagón financiero que ya sufre Rusia



Si su compañía telefónica le corta la línea, le deja incomunicado con el exterior. Eso es precisamente lo que le ha ocurrido a algunos bancos rusos que han sido desconectados del sistema Swift (Society for Worldwide Interbank Financial Telecommunication), una plataforma de mensajería a la que están adheridas más de 11.000 organizaciones bancarias y de valores, infraestructuras de mercado y clientes corporativos, de más de 200 países, a quienes facilita una comunicación segura y un intercambio de mensajes financieros estandarizados de una forma fiable. Y sin poder enviar mensajes sobre las órdenes de las transacciones financieras que realizar no es posible operar en los mercados, lo que supone un serio varapalo a los bancos para desarrollar su actividad.

Esta plataforma tiene su sede en Bélgica y es propiedad de más de 2.000 entidades financieras. La gobierna el Banco Nacional de Bélgica junto a los bancos centrales de Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Holanda, Suecia, Suiza, el Reino Unido y Estados Unidos. De esta forma se refuerza su carácter neutral e internacional.

El sistema Swift no transfiere fondos, sino órdenes de pago entre cuentas de instituciones financieras, utilizando códigos propios. Esta plataforma fue la que estandarizó el IBAN (International Bank Account Numbers), que son los cuatro primeros dígitos de la cuenta corriente, y el BIC (Bank Identifier Codes), código alfanumérico que identifica el banco beneficiario de una transferencia internacional.

No es la primera vez que se acuerda una exclusión en la historia del sistema Swift, pero solo ha ocurrido una vez, en el 2012, con los bancos iraníes como castigo a su programa nuclear. Con Rusia hubo un conato de exclusión ya en el 2014 con motivo de la anexión de Crimea, pero no llegó a materializarse. Esta vez, con la invasión de Ucrania, sí se ha activado el botón de la exclusión de los bancos rusos, aunque no todos. En el momento de redactar estas líneas, siete son los bancos expulsados y no están afectados algunos de los tres principales del país.

Las medidas tomadas por la comunidad internacional suponen también el bloqueo de



NACHO DOCE / REUTERS

una parte importante de las reservas internacionales del Banco Central de Rusia. La crisis financiera no ha hecho sino empezar con un desplome del rublo y de su bolsa y un corralito que podemos visualizar en las calles con colas para sacar efectivo de los bancos. Y eso, a pesar de incentivar la no retirada de los depósitos bancarios con una brusca subida de sus tipos de interés hasta el 20%. Además, la congelación de activos de bancos rusos en el exterior deteriora su solvencia. La crisis ha arrastrado al BCE a declarar inviabilidades a tres entidades bajo su supervisión que son propiedad de un banco ruso tras la masiva retirada de depósitos que ha sufrido como consecuencia del impacto reputacional de las tensiones geopolíticas.

¿Qué pueden hacer los bancos rusos excluidos del sistema Swift? La primera opción es utilizar el sistema SPFS (Sistema para la Transferencia de Mensajes Financieros), un sistema ruso para la transmisión de mensajes sobre transacciones financieras tanto dentro del país como en el extranjero. Hoy por hoy es un sistema mayoritariamente doméstico, por lo que impide la actividad internacional. La segunda opción es conectarse a otros sistemas, como el que tiene China, llamado CIPS (Sistema de Pagos Interbancario Transfronterizo), que fue creado en el 2015 para operaciones transfronterizas en moneda china. En este caso, las transacciones entre Rusia y China se realizarían en yuanes. Pero ninguna de las opciones es efectiva a corto plazo y conllevarían costes.

Si hasta ahora no se ha expulsado a la totalidad de los bancos rusos es debido a los efectos que esa medida tendría sobre terceros países. Desgraciadamente, algunos países tienen una

Los efectos
La crisis financiera no ha hecho más que empezar en Rusia con un desplome del rublo y de su bolsa y un corralito

La excepción
Dos importantes bancos rusos (Sberbank y Gazprombank) no han sido expulsados porque son las vías de pago de petróleo y gas

elevada dependencia de algunos productos que exporta Rusia (como el gas y el petróleo), y por tanto, para garantizar sus compras a Rusia, es necesario realizar transacciones financieras que se realizan entre bancos rusos y de terceros países. Dos importantes bancos rusos (Sberbank y Gazprombank) no han sido expulsados porque son las principales vías de pago del petróleo y el gas rusos. Alemania tiene un elevado volumen de comercio con Rusia y es altamente dependiente de su gas, por lo que sería uno de los principales perjudicados de la expulsión de los bancos rusos del sistema Swift.

Además, los inversores que tienen activos rusos no pueden recuperar su dinero, por lo que la desconexión del sistema Swift de los bancos rusos ocasiona pérdidas a terceros países acreedores. Obviamente, los países que más tienen que perder son los que tienen más inversiones en el país, tanto en cartera como inversiones directas.

En el caso de la inversión en cartera, los datos más recientes del FMI referidos al 2020 muestran que el total de la deuda rusa en manos de terceros países asciende a 199.580 millones de dólares, y sus principales acreedores son Estados Unidos (72.448 millones de dólares), Irlanda (30.982), Luxemburgo (23.068) y el Reino Unido (14.635). La exposición de España es marginal (141).

Lo que está claro es que con medidas excepcionales como la expulsión de algunos bancos rusos del sistema Swift, la Unión Europea da una clara señal de hasta dónde está dispuesta a llegar para aislar económicamente a Rusia. Pero para algunos países la medida se queda corta al no excluir a la totalidad de sus entidades financieras. |